

LYRITECH AURORA

Potencia, control y música



Hay amplificadores que buscan impresionar con cifras, tamaños desmesurados o soluciones técnicas cada vez más complejas. Y hay otros que parten de una idea mucho más sencilla: hacer bien aquello para lo que fueron creados.

La Lyritech Aurora pertenece claramente a este segundo grupo.

Concebida como una etapa de potencia estéreo de construcción clásica y arquitectura doble mono, Aurora nace de la colaboración entre Lyritech y Xindak con un objetivo muy concreto: ofrecer una amplificación potente, estable y musical, pero manteniendo una relación sensata entre construcción, prestaciones y precio.

No pretende reinventar la amplificación. Pretende hacerla bien.

1 DOS CANALES. DOS CAMINOS INDEPENDIENTES.

Uno de los pilares fundamentales de Aurora se encuentra en su configuración doble mono.

Cada canal dispone de una arquitectura independiente, una filosofía que tradicionalmente se ha reservado para amplificadores de categorías superiores y que persigue reducir al mínimo las interferencias entre los canales.

La ventaja no se limita a una mejor separación estéreo. También contribuye a conseguir una escena más estable, una mayor sensación de espacio y una respuesta dinámica más convincente cuando la música se vuelve compleja.

En buenas grabaciones, esta separación permite que los instrumentos encuentren su propio lugar dentro de la escena sonora sin perder la necesaria cohesión musical.

Porque una buena imagen estéreo no consiste simplemente en separar sonidos. Consiste en recrear un espacio creíble.



130 VATIOS QUE IMPORTAN MÁS POR CÓMO SE ENTREGAN

Aurora declara una potencia de 130 vatios por canal sobre 8 ohmios. Mucho más importante es la capacidad del amplificador para mantener esa entrega cuando el altavoz exige corriente de forma repentina.

Por ello, la etapa de salida de Aurora utiliza una configuración Darlington, acompañada por tres pares de transistores Sanken 2SC3264 / 2SA129S por canal. Una estructura diseñada para proporcionar corriente, rapidez y estabilidad ante cargas exigentes.

2

LA IMPORTANCIA DE UNA BUENA FUENTE DE ALIMENTACIÓN

En una etapa de potencia seria, la fuente de alimentación constituye prácticamente el corazón del aparato.

Aurora incorpora dos transformadores toroidales de alta potencia, uno dedicado a cada canal, acompañados por una capacidad total de filtrado de **82.000 µF**.

Es una reserva energética considerable para una etapa de su categoría.

Y precisamente esa reserva es la que permite que el amplificador responda con solvencia cuando la música demanda energía de manera instantánea.

No se trata únicamente de escuchar más fuerte. Se trata de escuchar con mayor tranquilidad.



“ La sensación subjetiva de que el amplificador trabaja con margen, sin tensión y sin acercarse constantemente a sus límites suele ser una de las diferencias entre una amplificación simplemente correcta y otra verdaderamente convincente.

3

UN SONIDO QUE NO QUIERE CONVERTIRSE EN PROTAGONISTA

La filosofía sonora de Aurora sigue una dirección muy determinada.

Su prioridad es otra: ritmo, coherencia y naturalidad.

El grave posee peso y control, pero trata de evitar una presentación artificialmente espectacular. El registro medio mantiene cuerpo y densidad, algo particularmente importante en voces e instrumentos acústicos, mientras que la zona alta busca extensión y claridad evitando una luminosidad excesiva.

El resultado pretende situarse en ese territorio difícil donde resolución y musicalidad dejan de ser conceptos enfrentados.

Aurora puede mostrar información. Pero intenta no obligarnos a escucharla.

La diferencia parece pequeña. En realidad, es enorme.



4

VOCES, INSTRUMENTOS Y TEXTURAS

Probablemente sea en el registro medio donde una electrónica termina revelando buena parte de su personalidad.

Aurora busca preservar precisamente esa sensación de materia. Las voces mantienen cuerpo; los instrumentos acústicos conservan textura y la reproducción evita ese adelgazamiento tonal que en determinados diseños modernos puede confundirse inicialmente con mayor resolución.

La información está presente. Pero también lo está la música.

5

DINÁMICA SIN AGRESIVIDAD

Una buena etapa debe ser capaz de pasar del silencio a un transitorio poderoso prácticamente de forma instantánea.

Pero rapidez no significa agresividad.

La elevada reserva de corriente de Aurora permite afrontar esos cambios manteniendo el control sobre el altavoz. Los ataques pueden ser rápidos sin resultar nerviosos y los graves contundentes sin convertirse en una masa indistinta.

Es una filosofía especialmente interesante en jazz, música clásica, rock bien grabado o cualquier repertorio donde los contrastes dinámicos formen parte esencial de la interpretación.

6

23 KILOS QUE TIENEN UNA EXPLICACIÓN

La Lyritech Aurora pesa aproximadamente 23 kg.

No es una cifra utilizada como argumento publicitario. Es simplemente la consecuencia lógica de dos transformadores, una fuente de alimentación considerable, disipadores, transistores de potencia y un chasis construido para soportarlos.

430 × 153 × 426 mm

Exteriormente, Aurora mantiene una estética deliberadamente sobria.

Su presencia transmite más bien esa sensación clásica de aparato construido para permanecer muchos años dentro de un sistema.

7

CIFRAS CON SENTIDO

La respuesta en frecuencia especificada se extiende desde 10 Hz hasta 100 kHz (± 1 dB), con una relación señal/ruido igual o superior a 95 dB y una distorsión armónica total declarada de $\leq 0,05$ %.

La sensibilidad de entrada es de 1,8 V, mientras que la potencia nominal alcanza los mencionados 130 W por canal a 8 Ω .

Son cifras excelentes. Pero quizá lo importante sea que ninguna de ellas parece haberse convertido en el objetivo absoluto del diseño.

LYRITECH AURORA VOLVER A LO ESENCIAL

Una etapa de potencia desarrollada alrededor de principios conocidos y contrastados: arquitectura doble mono, generosa alimentación, transistores de salida de alta capacidad de corriente y una construcción robusta.

Nada especialmente extravagante. Nada innecesariamente complicado.

Porque cuando un amplificador está realmente bien concebido, llega un momento durante la escucha en el que dejamos de pensar en vatios, condensadores o transistores. Y empezamos simplemente a escuchar.

Lyritech Aurora.
130 vatios por canal, arquitectura doble mono y una idea aparentemente sencilla: que la potencia esté siempre al servicio de la música.

